

Actividades culturales

•

A lo largo de los años el club fue cada vez más un lugar desde donde se promocionaban actividades culturales y donde las personas relacionadas con este mundo tenían un foro para exponer sus obras y sus ideas. Durante muchos años las exposiciones de pintura se sucedieron en la sede de la calle Pinar, 5, y sus salas fueron el escenario donde se entregaba el Premio Hispanoamericano de Prensa Miguel Cervantes, instituido en 1971, que pretendía "galardonar los mejores trabajos publicados en lengua castellana en la prensa de cualquier país sobre los valores comunes del mundo hispánico", y que tenía una dotación de 200.000 pesetas.

Ya en el año 1967, los miembros de la junta directiva del club habían acordado la institución de un premio que llevase el mismo nombre que la entidad, "en su deseo de contribuir al conocimiento mundial de la cultura española de un modo más concreto de como ya lo hacen sus miembros con la labor que realizan como corresponsales acreditados en España". En las bases que se redactaron para poder acceder a este galardón se especificaba que podrían concurrir de forma anual, las novelas, caricaturas y una serie de artículos escritos desde el extranjero por autores españoles y publicados en España entre el primero de agosto de cada año y el 31 de julio del año siguiente.

El premio consistía en una estatuilla de bronce con el nombre grabado de los ganadores. El jurado calificador se integraba en un comité de cinco miembros de la junta directiva del club. Los primeros galardones recayeron, según la decisión del tribunal, en Augusto Assúa, en el apartado de corresponsal extranjero; en Edu, en el de dibujante de humor, en Ángel Palomino, en el literario, por su libro Sodoma y Gomorra. Luis Calvo, Emilio Daneo y Salvador Pániker, por su libro Conversaciones en Madrid, José María Masip, Jaume Perich y Fernando Morán por su obra Novela y semidesarrollo. Estos fueron algunos de los premiados en las primeras convocatorias de este galardón instituido por el CIP.

Las fotografías galardonadas en los concursos convocados también por los directivos del CIP y que llenan muchas de las paredes de su local son una muestra de la vertiente cultural que se ha querido dar siempre a este club. Las exposiciones fueron siempre muy numerosas. Abarcaron desde algunas de trajes de toreros, hasta carteles, obras de Dalí y, principalmente, pinturas de artistas españoles y latinoamericanos.

Otras actividades a reseñar en esta breve historia del Club Internacional de Prensa son los cursos para periodistas hispanoamericanos que se llevaron a cabo con el patrocinio del Instituto de Cultura Hispánica. Como los Cursos superiores de información y documentación española para periodistas iberoamericanos, que periódicamente puso en marcha Raúl Chávarri. Unas 25 ó 30 personas acudían desde varios países de aquel continente a seguir estos estudios que se prolongaban durante varias semanas en sesiones de mañana y tarde impartidos por especialistas y periodistas.

El que se convirtió en tradicional restaurante del CIP -cerrado en 1986 por decisión gubernamental- acogió diariamente a socios e invitados y da testimonio también de los muchos socios y grupos que acudían allí a celebrar sus encuentros sociales y de trabajo.

La sección española del Instituto Internacional de Prensa (IPI) y la Asociación de Periodistas Europeos (APE), que se fundaron precisamente en la sede del CIP, la Asociación de Corresponsales de Prensa Iberoamericana (ACPI), la Peña Primera Plana, el Grupo Crónica, la Unión de Periodistas (UP), la Comisión pro Libertad de Expresión, la Peña de los miércoles de la Asociación de Periodistas Árabes en España (APAE), la Asociación Iberoamericana de Periodistas Gráficos de Madrid, y otras muchas

Actividades culturales

Publicado en Club Internacional de Prensa (<http://clubinterprensa.org>)

asociaciones profesionales han llenado con sus actividades muchos días de vida del Club Internacional de Prensa.

En la sede del CIP se han entregado los tradicionales premios Naranja y Limón, que han recaído en distintas personalidades de la vida pública española tanto política como cultural, deportiva o artística. Enrique Tierno Galván, la cantante Massiel, Santiago Carrillo o la artista Concha Velasco han pasado por su sede para recoger sus galardones. Quizás tuvieron ellos menos conflictos para recibir sus distinciones que los que sintió Pilar Franco, quien excusó su asistencia al acto que coincidía con la presencia de Santiago Carrillo. Ese día una foto tamaño natural de la hermana del dictador ocupó una silla vacía.

Pie de foto: En 1977, en la escalera de la sede de Pinar, 5, aparecen, junto a los miembros de la peña Primera Plana, Lola Flores, José María Íñigo (premio Limón) y Narciso Ibáñez Serrador (Premio Naranja), junto a Carmen Díaz de Rivera (centro), asesora del presidente del Gobierno, Adolfo Suárez.

URL de origen: <http://clubinterprensa.org/node/167>